



MATEO F. PARISI
ABOGADO
Tiene su Estudio—Calle 18 de Julio
Plaza Colón—San Fructuoso.

EL HERALDO

LA ESTANCIA DE SANTA BLANCA SUS PRODUCTOS AGRÍCOLAS

Hacia el Poniente, tendida junto a las puntas del Queguay, limitada por interminables alambrados que descienden bajos y trepan sierras y salvan torres circundando la extensión infinita y restringiéndola dentro de determinados confines, se halla situada la Estancia de Santa Blanca, cuyo establecimiento central de léjos llama la atención del viajero.

En efecto, figuraos una cuchilla dominante en la extensión infinita, y erguido sobre ella almenado castillo de construcción sovera y porte medio-oval, en el que no faltan ni las torrecillas para los guardias, ni el adarve elegante, ni el rastrollo de hierro de los baluartes feudales.

«Santa Blanca» os dirán: si preguntais por aquella propiedad suntuosa, y os dirán también que ese nombre no es un apodo baladí, un título hallado al acaso sino un recuerdo venerando hacia una mujer, modelo de virtudes, ejemplo de abnegación y de afecto, prototipo de llaneza y levantados sentimientos; oculta ya tras la loza de la tumba, pero presente siempre en el corazón de todos los que la conocieron o precisaron el apoyo de su mano, tendida siempre para el pobre.

Y «Santa Blanca» no significa solamente la perpetuación de un nombre venerando, ligándolo al terreno local y asociándolo a una naturaleza vasta, abierta como la Pampa, con sus mismas tristezas infinitas, con sus mismas melancolías, cual si fuese lugar escogido para pronunciarse aquel nombre con ese respeto silencioso con que se evocan las memorias queridas; no. Significa, a más, elocuente manifestación de las tendencias al trabajo productivo y honesto, destacadas ya en el espíritu nacional con los caracteres de las aspiraciones populares; significa el consorcio del tropero con el labrador, del lazo con el arado, del brido con el gozo y altaner con el manso buey que arrastra la pesada carga de la mies hacia el tranquilo hogar medio velado por las brumas del crepúsculo.

Significa la reacción rápida, vigorosa, de nuestro *modus vivendi* criollo; el suplantamiento de las viejas producciones, de los antiguos medios de vida y de los pasados recursos de riqueza con otros mas necesarios y positivos que el mundo comercial nos reclama, y nuestra tierra nos regala, sin que hasta el presente los hayamos aceptado con otras demostraciones que con las del desden o la indiferencia.

Significa, sino la extirpación absoluta de la ganadería como factor de nuestro intercambio comercial con los demás países del globo, su conciliación con la agricultura, o, en otros términos la implantación del régimen agro-pecuario en el país como un objetivo necesario hoy por hoy para la prosperidad económica del Estado, y al que debe sacrificarse necesariamente la virginidad de nuestras lomas dilatadas y nuestros valles desiertos.

He ahí lo que resume «Santa Blanca». Sus diversas secciones responden a distintos fines, coadyuvando a la multiplicidad de los productos la variada topografía de los terrenos, y, principalmente, la constitución química de estos que recorre toda la escala geológica desde la composición puramente granítica de origen plutónico, hasta los yacimientos de *humus* notables por su fertilidad excesiva. Potreros cubiertos

de hermosos ganados alternan con cuadrados extensos y prolongados rectángulos que ayer cubrieran nutridos trigales y maizales, y hoy, después de recogida la cosecha reciben nuevamente la acción bienhechora del arado.

Ondean tabacales de diversas clases colocados acá y allá rivalizando en verdor con el trefol de la cuchilla lejana o con el alfalfa inmediato, y, ahora, perdida ya su lozanía fugaz yacen apilados en prolja estiva, proveyendo con su aroma penetrante y exquisito, aguardando la transacción comercial que ha de llevarlos a convertirse en cenizas.

Bajo la tierra, donde solo medrará poco tiempo ha el *macché* y el *bibi* se hacen lugar ahora miriadas de rollizos maíces y opulentos morrutos de sabor delicado, en tanto, aprovechando los resquicios abiertos entre los tallos, se deslizan al presente vigorosas guías asiendo de trecho en trecho suculentos melones, envidia de los de Valencia, sandías exuberantes y zapallos que, esparcidos entre el follaje rastrero semejan cantos rodados caídos allí en épocas anteriores.

Tal era a grandes rasgos, el aspecto de «Santa Blanca» la última vez que estuvimos allí. Hoy el arado, por una parte y la estación por otra ha cambiado por completo el escenario, preparándolo mas deslumbrante aun para la Primavera próxima.

Entretanto, al propietario del Establecimiento de la referencia coronel don Carlos Escayola, nuestro mas sincero aplauso por sus esfuerzos y su éxito en pro de nuestro progreso departamental y nacional.

LA SOLTERONA

Como la mujer no tiene otra carrera que el matrimonio, la que después de haber hecho con asiduidad y aplicación todos los estudios que para ello se requieren, no consigue obtener el título para poder ejercer, encontrándose con unas calabazas, que nunca esperaba, no es de extrañar aborrezca de muerte a los que tan mal la han tratado, haciendo infructuosos todos sus esfuerzos.

Si un estudiante no olvida nunca a los profesores que formaron el tribunal que lo desaprobo, con doble motivo aborrece la mujer a los que destruyeron sus esperanzas, con la circunstancia de que como el tribunal que tan desairada la dejó es el sexo feo, le tiene una ojeriza tan mal disimulada en ocasiones, y tan abiertamente declarada en otras, que para ella no hay un hombre bueno, que merezca que por él se sacrifique una mujer.

Esto es natural. Porque si el hombre a los 20 ó 25 años, ve perdida su carrera, como puede dedicarse a muchas cosas, adopta otro modo de vivir que quizá le sea mas ventajoso que la carrera que perdió; pero la mujer, que pasa su vida estudiando asignaturas para licenciarse de casada, y se ve a los 19 años sin esperanzas de pisar los umbrales de la victoria que ha sido el risueño objetivo de toda su vida, se desespera, varía de carácter, y no solamente se hace enemiga irreconciliable del hombre, sino de la mujer también, a quien no concede en general, merecimientos para haber logrado lo que ella con tanta injusticia la suerte le ha negado.

Verdaderamente la situación es desesperante, porque como la mujer toda es amor propio, el desaire de verse formando en el número de las que han quedado *para vestir un guiso*, es cosa que no puede soportar. Llegar a una edad en que han desaparecidos los atractivos que adornan la juventud, que son la mejor carta de recomendación en esa edad florida, y ver que de nada le han servido, es un desengaño cruel. ¿Ha tenido ella la culpa de verse en esa situación? ¿Ha consistido en ella? ¿Quién sabe! Puede y no puede ser, porque de todo hay.

Así como no hay un viejo que no cuente sus hazañas por los días de su juventud, del igual suerte no hay solterona que no haya tenido mil pretendientes, y no haya despreciado muchos partidos, y algunos muy ventajosos, porque nunca ha querido *escribirse*, como les pasa a otras muchas. De las que dicen que son felices, no hace mención, porque no cree en su decantada felicidad.

«Si una se casa con un joven, dice, todos son

viciosos, jugadores y a ninguno le falta su querida, y la mujer es la que paga sus disgustos, sin culpa ninguna; si es con un viejo, se convierte en enfermera, y para eso vale mas ser hermana de Caridad, porque esto lo agradece Dios y la humanidad, pero para aceptar lo otro, es menester estar loca. Yo como veo tantos matrimonios que son muy felices en visita, pero que en su casa son un infierno, he preferido vivir sola y no perder mi independencia. ¡Buenos estan los hombres! ¡Egoístas y nada más!» Aquí cita los nombres de algunas amigas a quienes cree desgraciadas, pero se calla el de otras muchas que no lo son. Este es el lenguaje del desprecio.

Sin embargo de su aborrecimiento a los hombres, gusta de la compañía de las pollitas, adornándose como si lo fuera, y no le desagrada oír alguna galantería, (fingida por supuesto) de los jóvenes que rodean siempre a aquellas, y a los que dice aborrece. Si alguno se descuida y le dijese «aquí estoy» veríamos a donde iba a parar ese mentido aborrecimiento.

Una joven casquivana y superficial, q' pretendía de sus atractivos, no hace caso de pretenciones formales, y solo gusta de un joven melindro y alimbarado, para dejarlo mañana por otro que lo sea mas, creyendo que de este modo ha de pasar la vida, cuando quiere recordar, no encuentra quien de veras la hablé, porque ha tenido por novios a toda una generación y acaba por meterse a beata, que es el recurso de las solteras aburridas.

A otra que vive en la calle, pues no hay paseo, ni fiesta en que no se la vea la primera con su simpática mamá, se habitúa muy ya a verla, en tales términos que no causa impresión alguna y hasta parece que no pertenece al bello sexo, según la indiferencia con que se la mira. Así es, que no encuentra quien le diga nada, pues se considera como parte integrante de la fiesta, o como cosa de casa.

Esta a ultima hora se ha ido a una cofradía, y no falta a ninguna conferencia, por no perder la costumbre de estar en todas partes.

Lashay por el contrario, que hijas de padres raros y retraídos, no salen casi nunca a la calle, y a pesar de sus virtudes para hacer feliz a un marido, pasan su juventud triste y macilenta; porque aunque los padres dicen que *el buen pan en el arca se vende*, como quiera que hay tanto a la vista, es muy difícil dar con el rincón en que está lo que mas conviniera. También estas suelen quedar desairadas sin culpa suya. Todos los estrenos son viciosos.

Muchas solteronas hay, que en su juventud han tenido verdaderas proporciones para casarse, pero que su orgullo, y sus aspiraciones exageradas les han hecho creer que por todo era poco, y debían merecer mas, y viviendo en esta ilusión se les ha pasado el tiempo y por querer los mas, se han quedado hasta sin lo menos.

Estas viven arrepentidas de su error, y en sus solitudes suspiran por el bien perdido, tanto mas, si alguno de sus desairados novios se ha casado con alguna de sus amigas con quien vive feliz.

Como ya no pueden ocuparse de sus amores, intervienen en los de las demás, aconsejando y demostrando el mayor interés, que oculta siempre la tendencia a hacer la guerra al sexo feo, a quien no perdona nunca el desaire que les han hecho.

A pesar de los muchos motivos que puedan influir para que una mujer no se case, no puede establecerse regla general, porque con causas o sin ellas, no hay mas, en nuestro concepto, que la suerte, que nunca es para el que la busca, sino para el que la encuentra.

Así se ven con frecuencia mujeres de bellísimas cualidades físicas y morales que sin saber por qué no tienen partido al paso que otras que en nada pueden igualarse, se ven rodeadas de adoradores, y se casan, por lo que es de creer que la solterona nace con esesino.

Notable es, que el final de todas es la Iglesia, y no hay sermón, novena, ni función religiosa de que no estén interesadas y a las que no asistan, pues a última hora se desarrollan en ellas la devoción hasta un punto exagerado.

L. M.

REVISADORES DE PATENTES

Ministerio de Hacienda.
DECRETO
Montevideo, Mayo 21 de 1892.
Estando vencido desde el 15 de Febrero el

plazo fijado para el pago de las Patentes de Giro, y desde el 1.º de Marzo el de la Contribución Inmobiliaria y patentes de perros en los Departamentos del interior y litoral, y siendo indispensable proceder a la revisión ordinaria de dichos impuestos—el Presidente de la República acuerda y

Decreta:

Artículo 1.º Nómbrase revisadores y procuradores para la revisión y cobranza de la contribución inmobiliaria, patentes de perros, y patentes de giro:

En el Departamento de Tacuarembó.—Procuradores y Revisadores—José P. Pallares, Pedro Alamón, Luis Las Heras, Martín Navarro, Esteban Repetto, Joaquín Picolomino.

Art. 2.º Los funcionarios nombrados en el artículo anterior entrarán a desempeñar su cometido el 10 de Junio próximo.

Art. 3.º Las multas que paguen los contribuyentes por haber incurrido en mora o fraude, pertenecerán al Fisco si su aplicación no previene de denuncia de los revisadores.

En general cuando medio esta las multas pertenecerán a los revisadores íntegramente; pero respecto de la Contribución Inmobiliaria corresponderá la cuarta parte de la multa a los procuradores, como compensación de las costas que no pueden ya cobrar a los contribuyentes, según el artículo 10 de la ley vigente.

Esta disposición es también aplicable al Departamento de la Capital, quedando en esta parte modificado el art. 10 del Decreto Reglamentario de 10 de Setiembre del año pido.

Art. 4.º Comuníquese, publíquese y deseñe L. C.

HERRERA Y OBES.
EUGENIO J. MADALENA.

J. E. ADMINISTRATIVA

(SESIÓN DEL 29 DE MAYO)

Tráese a consideración del doctor don Mateo F. Parisi, la Junta despachó los siguientes asuntos:

—Se lee el acta de la sesión anterior y es aprobada:

—Se nombra Presidente de la Comisión de Instrucción Pública—recauyendo el nombramiento en el señor don Juan Aguirre:

—Se encarga a don Martín Navarro, de la Inspección General de Alambrados:

—Se resuelve dirigir una nota a la Gefatura Política por hechos relativos al derecho de peaje en el Paso de Pereyra sobre el Río Negro:

—Doña Paulina de Lagundez—se presenta solicitando permiso para alambiar una fracción de campo—pidiendo se valide una solicitud presentada sobre el mismo objeto en 1887;—se le concede con arreglo al permiso otorgado en la época preñada:

—Don Arturo Reheman, denuncia el solar N.º 3 de la manzana N.º 33,—no se hace lugar:

—Don Víctor L' Olivier presenta el plano mandado levantar para la construcción del cementerio del Paso de los Toros,—con el informe acompañado,—pasa a la comisión respectiva:

—Rafael Suarez, presenta propuesta sobre la lotería de cartones de la 2.ª sección;—se acepta:

—Don Juan Antonio Rosado con doña Dolores Pons de Santayana—sobre desvío de camino y construcción de alambrado—se falla este asunto.

La sesión no fué para mas.

Cartera del reporter

Apesar de lo desahogado de la tarde el domingo la banda de música dirigida por el señor Machi dió su primer concierto al aire libre en la plaza 19 de Abril.

En esa tarde notamos a unas cuantas bellas paseando por las dos principales calles en atrayentes grupos y ostentando sus gracias.

En los próximos conciertos si los días se presentaran hermosos y templados desearíamos ver por las plazas a las bellas mozas de San Fructuoso, oyendo bien ejecutada música; todo esto distrae el espíritu.

La Gefatura Política piensa dirigirse al Excmo Sr. Ministro de la Guerra, solicitándole uniformes de invierno para el personal de nuestra banda de música.

En el Parque Nacional los hay muy lindos y de allí se mandaron 25 uniformes para la banda de música de la ciudad de Minas.

ORADORES

Publicamos seguidamente un curioso estudio sobre la manera de hablar en público, según el *peto* de los oradores.

Es un sistema práctico y sencillo para conocerlos en las *primeras de cambio*:

ORADOR VULGAR—Señores: Al dirigirlas por primera vez la palabra, imploro de vls. una indulgencia que nunca será bastante para disculpar mi atrevimiento.

Mis estudios sobre la fécua de la patata....

ORADOR PATRIOTERO—Señores: En el gran día de la patria, cuando al empuje heroico de nuestros antepasados alentados por los gloriosos y venerandos prohombres de nuestra gloriosa nación, surgió a la luz de la tierra otra gloriosísima patria, alumbrada por el vivo y refulgente sol de nuestras glorias, permitidme señores que levante mi voz, mi humilísima voz, mi indigna voz, etc.....

ORADOR PARLAMENTARIO—.... Y si el señor diputado no lo tuvo en cuenta por esta y la otra razón, el señor diputado no debió hacer aquello por esto y por lo de más allá. Porque, señores, si los señores diputados dicen que yo soy tal y cual, los señores diputados no tienen en cuenta que los señores diputados me ofenden.

ORADOR FORENSE—.... Porque ni don Antonio ni doña Cármen han infringido ni mucho menos interpretado torcidamente la cláusula cuarta del testamento nuncupativo que motiva este litigio, sino que por el contrario, según el artículo 1362 del novísimo código de procedimientos civiles.....

ORADOR MILITAR—¡Soldaditos! Cuando la patria peligra, debemos defenderla con nuestros pechos.... ¡A vencer o a morir con honrrrra! porque no sabemos sobrevivir sin ellaaaa!!!

ORADOR SAGRADO—.... Por eso, hijos míos, *conversa subita fortuna est*, ó lo que es igual: *Attitit quoque patitem; credi mus de quibus ceteris sunt mortui*.

ORADOR COMUNISTA—Ciudadanos: Aquí todos somos unos. (Aplausos.) Aquí todos somos hijos del progreso. (Aplausos.) Aquí todos somos amantes de la libertad. (Aplausos.) Por eso al que no piense como nosotros debe aniquilarse. (Atronadores aplausos.) Muera la burguesía y la propiedad y viva la libertad del pensamiento libre. (Desenfreno general).

¡GATO ASESINO!

Vamos a relatar un hecho, aún cuando el asunto, que está ahora ante un juzgado, empujare por nuestra noticia.

Una señorita poseía dos palomas, a las cuales adoraba con mas fuego y pasión que al novio, que, como dice el refrán, calentaba agua para que las palomas tomaran mate.

Bueno, pues; un gato de la vecindad, sin decir *agua va* (porque los gatos no saben decirlo), se limpió a los inocentes animalitos, sin dejar siquiera una pluma para recuerdo.

Aquí viene lo interesante, lo horrible del caso. La señorita, aperebiéndose de lo sucedido y pensar en la mas atroz venganza, todo fue uno y qué venganza lectores!

Con calma é indignación hizo una pasta compuesta de los colores empleados en el tocado y la distribuyó en abundancia por todas las cercanías de su casa para que el gato asesino pagase cara su felonía.

Pero no sucedió así; cuatro gatos y nueve perros traganon las traicioneras corchetes, y al día siguiente aparecieron trece cadáveres, sin que entre ellos tuviera el del infame *Micifus*, objeto del envenenamiento.

Los mujeres de la vecindad de la niña, que eran dueñas de dos hermosos cueros, los cuales fueron víctimas del envenenamiento, se han presentado al juez demandando a la autora de tan horrible hecatombe.

Esperamos ansiosos el fallo del señor Juez.

Ecos y novedades

Los sucesos de la Frontera empiezan a desarrollarse de un modo serio para nuestra neutralidad.

Hay partidas de la revolución de Río Grande que entran a nuestro territorio y no obedecen a nuestras autoridades al extremo de que en estos días han sido repelidas por las armas, trabándose en peleas de la cual han resultado algunos muertos y heridos de una y otra parte.

Nuestras consideraciones deben cesar y debemos hacer guardar comple-

